

I Congreso Internacional de Estudios Lingüísticos y IV Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL)

“ELEMENTO CULTO *NARCO-*: DESDE SUS PRIMEROS REGISTROS HASTA SUS USOS EN LOS INICIOS DEL SIGLO XIX”

Autora: Bibiana Ruby Castillo Benitez

Pertenencia institucional: Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS) / CONICET

Dirección de correo electrónico: bcastillo@campus.ungs.edu.ar

Palabras clave: temas cultos – lexicalización – neología – procesos de formación de palabras

Resumen

La hipótesis de este trabajo es que elementos cultos, como *narco-*, *foto-*, *tele-*, cuyo uso antes estaba restringido al ámbito científico-técnico, actualmente presentan un aumento en su productividad en la lengua común, situación favorecida por un cambio lingüístico que se explica a través de la lexicalización. Para ello, se estudiará a modo ejemplar el comportamiento de *narco-* en palabras complejas del español general, desde los primeros registros de formas como *narcótico* hasta los usos en los inicios del siglo XXI, como *narcoestado* o *narcoempresario*. Un estudio propio de la lingüística diacrónica (Camus Bergareche 2009), permitirá entender cómo el cambio lingüístico desencadena una mayor productividad de los elementos cultos en ámbitos no especializados ni destinados en primera instancia a la aparición de estas unidades. En este trabajo se analizarán los aspectos propios de los procesos de formación de palabras que incorporen *narco-*, principalmente la composición, como los cambios semánticos de este elemento grecolatino. Los datos analizados corresponden a diferentes contextos de aparición del elemento extraídos de distintos corpus textuales del español (CORDE, CREA, CORPES, NOW y BOBNEO).

Palabras clave: temas cultos – lexicalización – neología – procesos de formación de palabras

1. Introducción

Con *elementos cultos* haremos referencia a las bases ligadas de origen griego y latino (*foto-*, *narco-*, *tele-*, *eco-*) que suelen participar en procesos de formación de palabras como la composición culta propiamente dicha, como en *fotografía*, *ecología*, *narcofilia*, o en procesos de composición híbrida en donde se combina un tema grecolatino y una palabra del español actual para dar lugar a una nueva palabra, como en *tecnoética*, *ecosistema* y *teleportación* (Adelstein y Kuguel 2008). En estos casos, los elementos cultos reciben denominaciones como *formantes cultos* (Buenafuentes de la Mata 2013), *temas cultos o grecolatinos* (Kastovsky 2009, Val Álvaro 1999) o *elementos compositivos* (Martín García 2017). Ciertos autores plantean la dificultad de distinguir entre prefijación con elementos cultos y composición culta (Varela y Martín García 1999), es decir, discuten acerca de la delimitación entre temas grecolatinos y prefijos. Este problema se profundiza, por un lado, cuando ciertos elementos grecolatinos son considerados prefijos por su frecuencia de uso, tales como *mega-*, *auto-*, *radio-*, *hiper-*, *micro-*, *pseudo-*, *mono-*, entre otros, que suelen ser denominados *formas prefijadas* (Creus y Muné 2015), *prefijoides* (Lang 1990) o *prefijos cultos* (Alvar Ezquerro 1993). Por otro lado, en los casos en los que esta forma proviene de un acortamiento de un compuesto culto, como *foto* de *fotografía*, se complejiza la delimitación entre la composición patrimonial y culta, ya que no se distingue entre la naturaleza de los homónimos como *foto-* del griego ‘luz’ y *foto-* con el sentido de ‘fotografía’. En relación con lo planteado, la variación terminológica (cfr. Almela Pérez 2003, Giachgia 2018) evidencia, así, un problema teórico respecto del estatuto morfológico de estos elementos y el estudio de sus rasgos morfosintácticos. Frente a esta falta de consenso terminológico, en este trabajo se utilizará la denominación general *elementos cultos*.

La hipótesis de este trabajo es que elementos como *narco-*, cuyo uso antes estaba restringido al ámbito científico-técnico, actualmente presentan un aumento en su productividad en la lengua común, situación favorecida por un cambio lingüístico que se explica a través de la lexicalización. Nos centraremos en el estudio de los cambios sufridos por *narco-* desde los primeros registros en los corpus hasta los registros de inicios

del siglo XXI. Para ello, un análisis desde la perspectiva de la lingüística diacrónica (Camus Bergareche 2009), nos permitirá entender cómo el cambio lingüístico desencadena la mayor productividad de los elementos cultos en ámbitos no especializados ni destinados en primera instancia a la aparición de estas unidades. En este sentido, el objetivo del trabajo es describir y analizar los diferentes registros de *narco-* en procesos de acortamiento y lexicalización a partir de datos del español general provenientes de diferentes bases de datos léxicos y textuales, diccionarios generales y neológicos, que detallaremos en el apartado de metodología.

El trabajo presentará el siguiente recorrido: en primer lugar, haremos un repaso de los antecedentes acerca de los trabajos previos sobre los elementos de origen grecolatino y otros conceptos útiles para nuestro análisis, tales como lexicalización y productividad. En segundo lugar, precisaremos la metodología empleada. En tercer lugar, realizaremos un análisis morfológico y semántico del elemento grecolatino *narco-* desde sus primeras apariciones hasta sus usos en el siglo XXI. Por último, discutiremos los datos.

2. Antecedentes

La lingüística diacrónica tiene como objetivo estudiar el cambio lingüístico (Camus Bergareche 2009). En palabras de Mare (2007: 98): “la perspectiva diacrónica busca determinar en qué momento se instancia el cambio y cuáles son las posibles causas que lo provocan”. El cambio lingüístico implica una transformación en el sistema lingüístico sin intervenir en la función comunicativa básica del mismo (Company Company 2003).

Según Sánchez Méndez (2009: 105), “la diacronía de la formación de compuestos incide en modos diversos en el análisis sincrónico, y se puede convertir en herramienta de la descripción lingüística de determinados compuestos”. Por ello, consideramos que un análisis de esta índole será útil para estudiar las características morfosemánticas y sintácticas de elementos cultos que participan de procesos de composición en la actualidad.

Según Pena (1999: 4331-4332), los procesos morfológicos pueden agruparse en cuatro tipos, considerando como punto de partida la forma básica: adición, modificación, sustracción y conversión. La composición en español constituye, en principio, un proceso de adición por el cual una base se adjunta a otra. Sin embargo, se observan casos en los que en el compuesto resultante intervienen previamente procesos de modificación o de sustracción (por ejemplo, *teleadicto* surge de haberse acortado previamente *televisión*),

lo que impacta necesariamente en la dificultad de delimitar con precisión los procesos de composición, como veremos más adelante.

En cuanto a la diversidad formal que permite la composición, según Pena (2000), es limitada. En primer lugar, su recursividad, en casos como *limpiaparabrisas*, es muy esporádica en la lengua española. En segundo lugar, las clases formales de las bases constituyentes predominantes son nombre y adjetivo (del tipo *pelirrojo*) que dan lugar a adjetivos. Y aún más, la combinación nombre y nombre (*casaquinta*), dando como categoría resultante un nombre. En tercer lugar, Pena menciona que existen dos posibles conexiones entre los constituyentes de los compuestos: subordinación o coordinación. En los compuestos N+N subordinados, el segundo constituyente indica una propiedad del primero, como *pelirrojo*. Por otro lado, en los compuestos coordinativos, los dos nombres determinan la identificación de la referencia y, desde punto de vista semántico, están al mismo nivel jerárquico (Val Álvaro 1999, Lieber y Štekauer 2009), como *casaquinta*. En cuarto lugar, Pena señala el orden contrastivo entre los constituyentes del compuesto y remarca que, en el español, a diferencia del latín, predomina el orden determinado-determinante. El determinado es el núcleo que establece la clase gramatical a la que adscribe la palabra compuesta. Sin embargo, este orden, como veremos más adelante, no corresponde a la composición culta. Y, por último, la posibilidad de presentar un núcleo (o determinado) con estructura simple (como *bocacalle*) o derivada (como *limpiabotas*) (Pena 2000: 245).

En relación con lo anterior, Val Álvaro (1999) sostiene que la composición se puede analizar en cuanto a la delimitación de núcleos, es decir, de elementos léxicos del que la palabra compleja denota un subconjunto. Así, se pueden encontrar, por un lado, compuestos endocéntricos, que presentan un núcleo y tienen una configuración morfológica que refleja las relaciones semánticas entre los constituyentes, por ejemplo, *pez espada* (el núcleo es *pez* y el compuesto denota un tipo de pez). Por otro lado, se pueden hallar compuestos exocéntricos que carecen de un núcleo y cuya interpretación no es composicional, es decir, no expresa ninguna de las clases denotadas por sus constituyentes, por ejemplo, *gallo-cresta*, que no refiere ni a un gallo ni a un tipo de cresta, sino a una planta medicinal (cfr. Lieber y Štekauer 2009).

Hasta el momento nos hemos detenido en la composición patrimonial, es decir, proceso que combina dos bases libres ya existentes en el sistema lingüístico del hablante para dar lugar a una nueva palabra con un único significado. De acuerdo con esta clasificación

según el origen de los elementos compositivos (en otros términos, según el tipo de base: bases o morfemas libres y bases no autónomas), podemos encontrar la denominada composición culta o neoclásica. Esta abarca temas grecolatinos (bases no autónomas) como, por ejemplo, *antropólogo*, cuyos formantes no se pueden utilizar de manera aislada. A su vez, algunos autores, distinguen la composición culta propiamente dicha de la composición a la manera culta o híbrida, en la cual se combina un tema culto y una palabra de la lengua, manteniendo el orden determinante + determinado, propio de la composición culta (Adelstein y Kuguel 2008). Si bien el proceso de composición neoclásica es uno de los recursos más frecuentes para la creación de términos propios del léxico técnico y científico, actualmente suele ser más productivo en el vocabulario general que el proceso de composición patrimonial (Guerrero Ramos y Pérez Lagos 2012, Campos Souto 2022). Ejemplos ilustrativos son los distintos neologismos formados con *-fobia*, como *chinofobia*, *cristianofobia*, *obesofobia*, *turismofobia*, *urbanofobia*. En este sentido, se “banaliza” el proceso de composición culta (Adelstein 1998).

Por otra parte, y siguiendo a Pena (2000), otro proceso de formación de palabras es el acortamiento, poco estudiado en la lingüística y que nos resultará útil para nuestro análisis. Los acortamientos, en inglés *clipping*, para Feliu Arquiola (2009: 78) son “las unidades léxicas creadas por reducción fónica de una palabra ya existente, mediante la conservación bien de la parte inicial de la base, bien por el extremo final, desde la sílaba tónica”. Este tipo de procedimiento de formación de palabras suele afectar generalmente a sustantivos. Según Pena (2000), el resultado del acortamiento conserva la clase gramatical, el género y significado inicial. Es importante distinguir este proceso del entrecruzamiento, en inglés *blending*, que “resulta de la combinación simultánea de dos procesos simples: acortamiento y composición” (Pena 2000: 250). Por ejemplo, *hidroalcohólico* se forma a partir de dos procesos que suceden al mismo tiempo: el acortamiento de *hidrógeno* y su combinación con el adjetivo *alcohólico*. Además, se trata de un proceso de entrecruzamiento ya que *hidro-* no existe de manera libre. Este ejemplo contrasta con *fotogalería*, que es el resultado de un proceso de composición sobre dos palabras: *foto* y *galería*, en donde *foto* es el resultado de otro proceso simple e independiente: el acortamiento de *fotografía*. De esta manera, nos encontramos con dos *foto* homónimos, tal como señala Pena: *foto-* con sentido ‘luz’, como en *fotosíntesis*, y *foto*, con sentido ‘fotografía’, como en *fotogalería*.

El interés por el estudio de estos elementos cultos en las investigaciones de gramática diacrónica se debe a que son buenos candidatos para estudiar el cambio lingüístico ya que participan en procesos de gramaticalización y lexicalización. En relación con el primer proceso, existen trabajos que se abocan al estudio de unidades como *bi-*, *hiper-*, *mono-* (Buenafuentes de la Mata 2007, Iglesias Cancela 2019), que adquieren las características morfosintácticas de un afijo. Con respecto al segundo proceso diacrónico, elementos cultos como *foto-*, *narco-*, *tele-* atraviesan procesos en los que abandonan su comportamiento gramatical de tema culto ligado y adquieren un significado léxico (Guilbert 1976, Buenafuentes de la Mata 2007). Así, se obtiene una unidad libre con un contenido propiamente léxico (Elvira 2006, 2015), tal como sucede con el sustantivo *foto*, cuyo significado es ‘imagen obtenida por medio de la fotografía’ (DLE 2022). Por otra parte, Elvira (2015) señala que este proceso es una fuente frecuente de formación de nuevas unidades, por ejemplo, dando lugar a nuevos compuestos; esto es conocido como *recomposición* (Martinet 1970) o *remotivación contemporánea* (Guilbert 1976). Siguiendo el ejemplo anterior, *foto* se lexicaliza y participa en procesos de composición patrimonial al generar nuevas palabras como *fotogalería*, *fotodiario*.

En relación con esto, Garriga Escribano (2003) señala que el cambio lingüístico en el lenguaje especializado se condiciona por los avances científicos y tecnológicos, y por la incorporación de términos técnicos en el vocabulario general. Según el autor, esta incorporación conlleva procesos de lexicalización y creación de nuevos sentidos. De esta manera, formantes como *narco-*, altamente productivos en la formación de palabras especializadas, atraviesan el límite hacia el lenguaje general, en donde poseen menos restricciones en cuanto a su uso.

Según Ponce de León (2016: 5) la productividad incorpora la idea de creatividad que, para el autor, es “la habilidad para crear de manera correcta nuevas palabras a partir de patrones de formación”. En ese sentido, un patrón será productivo cuando se lo puede aplicar a varias bases para formar nuevas palabras. A su vez, la productividad permite evidenciar el carácter dinámico, mutable y vital de la lengua. Así, autores como Bauer (1994) y Vallés (2002) que proponen medir la productividad a partir de neologismos. Las nuevas palabras permiten dar cuenta de la vitalidad del léxico de una lengua determinada en sus contextos reales. En palabras de Ponce de León (2016: 11): “la productividad de un esquema morfológico se puede medir de acuerdo con la frecuencia con que los hablantes hacen uso de este para crear nuevas palabras”. En este trabajo, nos interesa la

productividad morfológica que refiere a la productividad de afijos, formantes y patrones de composición, en función de la *type frequency* de los neologismos registrados con *narco-* y *narco*.

Por último, es útil para nuestro estudio el aporte de Campos Souto (2022: 308-310), quien argumenta que, a partir de un análisis diacrónico, se pueden inferir tres períodos en la introducción o formación de la composición culta en el español, y también en lenguas como el francés o el inglés. La autora reconoce que en la primera etapa el vocabulario del español se incrementa mediante compuestos provenientes del griego o latín, constituidos por dos formantes, como *astronomía*. Esto conlleva que otros formantes cultos participen en la formación de otros compuestos, como *telégrafo*. En una segunda etapa, ubicada temporalmente a mediados del siglo XIX, la composición culta aumenta, así como la formación de compuestos híbridos, por ejemplo, *musicología*; para luego dar lugar en la tercera etapa, a inicios del siglo XX, a la aparición de compuestos formados por un elemento acortado y una palabra, como *ecocombustible* (cfr. Castillo Benítez y Adelstein 2019).

3. Metodología de trabajo

Para comprobar nuestra hipótesis, por un lado, se llevará a cabo un recorrido histórico del elemento *narco-*, con énfasis en el aspecto semántico, desde los primeros registros en los corpus hasta los registros de inicios del siglo XXI. Y, por otro lado, analizaremos las distintas palabras complejas a partir de las características morfosintácticas mencionadas por Pena (2000), expuestas en el apartado de antecedentes: la recursividad, las clases formales de las bases constituyentes, las relaciones entre los constituyentes y su orden dentro del compuesto, así como la estructura simple o derivada del núcleo de la palabra compuesta. A su vez, se aplicarán los parámetros propuestos por Buenafuentes de la Mata (2007) para estudiar la lexicalización de formantes cultos: (a) autonomía sintáctica, (b) nuevos significados léxicos y (c) la posibilidad de recibir afijos derivativos.

Se recurrirá a la base de datos del *Corpus Diacrónico del español (CORDE)*¹, del *Corpus de Referencia del español actual (CREA)*², del *Corpus del español del siglo XXI*

¹ El CORDE es un corpus textual que contiene 250 millones de registros correspondientes a textos escritos de diversos géneros (narrativos, líricos, científicos-técnicos, periodísticos, entre otros), desde los inicios del idioma hasta el año 1974.

² El CREA es un corpus de referencia que limita con el CORDE y contiene 160 millones de formas desde 1975 hasta 2004, correspondientes a textos de diferente origen, tanto escritos, provenientes de revistas y diarios, como orales, provenientes de transcripciones de radio y televisión.

(CORPES)³, y datos neológicos recopilados por el *Corpus del español News on the Web* (NOW)⁴ y la Base de datos de la red Antenas Neológicas (BOBNEO), registrada en el Observatori de Neologia de la UPF⁵. También se consultarán diccionarios como el *Breve Diccionario etimológico de la lengua castellana* (1987), *Diccionario de la lengua española* (DLE 2022), y diccionarios de neologismos como el *Nuevo diccionario de voces de uso actual* (Alvar Ezquerra 2004), entre otros.

4. Análisis de datos

El formante *narco-*, que denominaremos *narco-I*, deriva del griego *nárke* con significado de ‘sopor’ o ‘adormecimiento’. Un ejemplo de una palabra creada con este formante es el préstamo griego *narcótico* que, según el *Breve Diccionario etimológico de la lengua castellana* (1987), deriva de *narkotikós*, cuyo significado es ‘que hace dormir’, ‘adormecedor’. Esta palabra es producto de la unión entre *nárke* y el sufijo *-tico* (‘relativo a’) y según este diccionario, de allí derivan *narcosis*, *narcotina*, *narcotismo*, *narcotizar* y *narceína* (1987: 411). Por su parte, el *DLE* (2022) define al adjetivo *narcótico* como ‘dicho de una sustancia: que produce sopor, relajación muscular y embotamiento de la sensibilidad’ y como ‘perteneciente o relativo a la narcosis’. Y, en tercer lugar, lo define como ‘estupefaciente’, en tanto nombre masculino.

Como hemos mencionado, *narcosis* es un derivado de *narcótico* y se forma a partir de la suma de *nárke* y el sufijo *-(o)sis*, que remite a enfermedades. Por lo tanto, *narcosis* significa ‘producción del narcotismo; modorra, embotamiento de la sensibilidad’ (DLE 2022). Otro ejemplo de palabra formada a partir del formante *narco- I* es *narcolepsia*, que proviene del francés *narcolepsie* y este del griego *nárke* y la terminación de *épilepsie*, que significa ‘epilepsia’ (DLE 2022). Así, *narcolepsia* refiere al ‘estado patológico caracterizado por accesos irresistibles de sueño profundo’ (DLE 2022).

³ El CORPES es un corpus de referencia que contiene 350 millones de formas ortográficas del siglo XXI, procedentes de textos escritos y de transcripciones orales de diversos géneros, literarios y periodísticos de distintos ámbitos.

⁴ El NOW contiene 7.600 millones de formas desde 2012 hasta 2019, registradas en diarios y revistas en línea de lengua española.

⁵ BOBNEO es una base de datos de neologismos lexicográficos, es decir, de palabras nuevas documentadas en el uso social desde 1989 (prensa de amplia difusión, revistas de temas generales, textos radiofónicos y audiovisuales, textos de redes sociales, etc.) y que no están presentes en el corpus lexicográfico de exclusión (para el español, el *Diccionario de la lengua española*, y para el catalán, el *Diccionari de la llengua catalana*).

En el CORDE se registran los siguientes contextos de palabras en las que participa *narco-* a partir de fines del siglo XV:

1. El sueño es provocado con los **narcóticos** dichos. [Anónimo, *Traducción del Tratado de cirugía de Guido de Cauliaco* (España), 1493]
2. En el dolor de los ojos sean administradas melezinas poco ausentes puntura y mordicación de **narcoticidad** [Anónimo, *Traducción del Tratado de cirugía de Guido de Cauliaco* (España), 1493]
3. E si estas cosas no aprouecharen: poco a poco es de subir a cosas mas fuertes: por lo qual podemos añadir dormideras: que avn que **narcotizan** son domesticas segun dize Auicena (...). [Anónimo, *Gordonio* (España), 1495]
4. Pues se hicieron para que respirase Julieta, la cual, como usted sabe, no estaba muerta cuando la enterraron, sino solamente **narcotizada**. [Pedro Antonio de Alarcón, *De Madrid a Nápoles pasando por París* (...) (España), 1861]
5. Los alcalóides más importantes de esta familia son la morfina, codeína, **narcotina** y narceína, que existen en el opio. [Gabriel de la Puerta, *Manual de Química orgánica* (España), 1882]
6. Los síntomas harían creer en una somnosis o en una **narcolepsia**, pero nada podemos precisar antes de que se regularicen las funciones del tubo digestivo. [José Asunción Silva, *De sobremesa* (Colombia), 1896]
7. Es conocida la sintomatología aguda: excitación motora y psíquica, **narcosis** con miosis y relajación muscular y abolición de reflejos; después, midriasis; posible parálisis respiratoria. [Gregorio Marañón, *Manual de Diagnóstico etiológico* (España), 1943]
8. Un enfermo pide hablar bajo **narcoanálisis**, porque así no tendrá responsabilidad de las cosas que dice. [Juan José López Ibor, *Las neurosis como enfermedades del ánimo* (España), 1966]
9. En la estadística de Cremerius, el 9 por 100 son tratadas con psicoterapia analíticamente orientada; el 27 por 100, con lo que él llama "diálogo comprensivo"; el 32 por 100, con hipnosis; el 7 por 100, con **narcohipnosis**. [Juan José López Ibor, *Las neurosis como enfermedades del ánimo* (España), 1966]
10. Lo alcanzó, aunque para ello tuvo que **narcotizarse**. [Marcos Aguinis, *La cruz invertida* (Argentina), 1970]

En esta selección de los primeros contextos recopilados del CORDE, nos encontramos con formaciones en las que interviene el formante *narco-* 1 como *narcolepsia*, *narcosis*, *narcoanálisis*, *narcohipnosis*. Y, a la vez, gran cantidad de palabras de distintas categorías derivadas por sufijación de *narcótico*: nombres (*narcoticidad* y *narcotina*), adjetivos (*narcóticas*) y verbos (*narcotizan*, *narcotizarse*, *narcotizada*). Esta productividad podría haber sido la causa de que la forma afijada *narco-* se resemantice con el significado de ‘droga’ (Adelstein 1998). A partir de este nuevo sentido, al que podríamos identificar como *narco-* 2, se crean nuevos términos. Así, el elemento *narco-* 2 presenta una mayor frecuencia de uso y se extiende al lenguaje general para conformar palabras como, *narcoinvernadero*, *narcosala*, *narcotest*, *narcotráfico*, *narcotraficante*. De todas formas, se registran palabras creadas con el sentido ‘adormecimiento’ como en (11), pero con menor frecuencia:

11. ¿Qué es el **narco-análisis**? Es una técnica que consiste, como su nombre indica, en un análisis del paciente bajo el efecto de un narcótico. [José María Fernández Martínez, *Salvar al drogadicto* (España), 1981]
12. En particular, la del ministro del Interior, Mario Roncal, a quien el MIR acusa de lenidad en la lucha contra los **narcotraficantes** y los paramilitares de régimen anterior. [*Revista Hoy* (Chile), 1983]
13. Tipos de esta delincuencia son la especulación, el acaparamiento, el contrabando técnico, el **narcotráfico** y los delitos contra el Estado. [Arturo Alape, *La paz, la violencia: testigos de excepción* (Colombia), 1985]

La puesta en foco en la realidad internacional de temas acerca del tráfico de drogas propició que el término *narcotráfico* y *narcotraficante*⁶ comenzaran a tener una frecuencia de uso mayor. Esta decisión pudo haberse justificado por la economía que garantizan los formantes cultos, pequeñas unidades que poseen una carga semántica importante: la palabra *narcotráfico* resulta más económica que *tráfico de drogas* o *tráfico de narcóticos*, y de forma similar *narcotraficante* es más económica que *persona que trafica drogas* o *narcóticos*. En estos compuestos se observa la combinación de *narco-*2 y una palabra del español:

14. *narcótico*_n > *narco-*2 → [*narco-*2] + [*tráfico*]_n = *narcotráfico*_n

⁶ Según el *Diccionario de uso del español de América y España* (2003), *narcotráfico* refiere al ‘comercio o tráfico ilegal de drogas tóxicas en grandes cantidades’, mientras que *narcotraficante* es la persona que se dedica al narcotráfico.

15. *narcótico*_n > *narco-2* → [*narco-2*] + [*traficante*]_n = *narcotraficante*_n

En (14) y (15) primero se produce el proceso de acortamiento, una reducción fónica de la parte inicial de *narcótico* y tal como plantea Pena (2000), afecta a sustantivos. A su vez, el acortamiento conserva la clase gramatical y género, pero en cuanto al significado, como hemos mencionado, se resemantiza con el sentido ‘droga’. Tanto *narcotraficante* como *narcotráfico* son compuestos nominales que presentan una relación de subordinación entre los constituyentes, y cuyo núcleo se encuentra a la derecha como sucede con la composición culta. Por ende, en ambos casos se trata de compuestos endocéntricos.

En relación con *narcotráfico*, según Adelstein (1998), esta palabra comenzó a utilizarse en la década del '70 y se difunde con mayor amplitud en 1989. A partir de esta ampliación en su uso, *narcotráfico* también sufre un proceso de acortamiento y de esta manera se comprueba el carácter recursivo de este proceso. Así, *narco-*, al que podemos identificar como *narco-3*, ya con el sentido de ‘*narcotráfico*’, participa en compuestos como *narcoquiosco*. Este neologismo no significa ‘quiosco que produce la droga’, sino ‘kiosco que se dedica al narcotráfico’. En consecuencia, comienzan a aparecer otras palabras compuestas formadas por el acortamiento de *narcotráfico* y una palabra patrimonial. Por ende, nos encontramos con *narco-3* en (16), (17) y (18); sin embargo, no hemos encontrado registros de *narco-3* con el sentido del acortamiento de *narcotraficante* en CORDE.

16. La lista continuará con 67 **narcoquioscos** ya identificados. [Página 12 (Argentina), 1983]

17. Todo esto indica la imponente y compleja envergadura del "**narcoestado**" que puede estarse convirtiendo en el más formidable poder de esta etapa histórica. [ABC (España), 1989]

18. Por otra parte, en declaraciones a un diario porteño, Mera Figueroa respondió a una pregunta sobre "qué lectura hay que hacer del hecho de que suenen nombres como Martínez, Mario Caserta, Carlos Cañón y Jorge Antonio en casos ligados al narcotráfico, o al **narcoterrorismo**, como el caso Yoma o el de Al Kassar". [La Prensa (Colombia), 1992]

A partir del uso frecuente de los compuestos *narcotráfico* y *narcotraficante* también se observa otro proceso. El proceso de lexicalización que da como producto *narco* tiene sus primeras apariciones luego de la política de Guerra contra las drogas, en inglés *War on*

Drugs, impulsada por el gobierno de Estados Unidos durante el mandato de Richard Nixon. Sanmartín Sáez (2016: 195) estudia los acortamientos en un corpus de medios de comunicación y menciona entre los ejemplos a *narco* como un neologismo por acortamiento que “obedece a su progresiva lexicalización”. El primer registro encontrado de *narco* como lexema libre en CREA es del año 1985 y su significado corresponde a ‘narcotraficante’, y será a partir de 1995 que se registra la lexicalización con el sentido ‘narcotráfico’:

19. Otra de las afinidades de los "**narcos**" es emparentar por medio del matrimonio con familias respetables y de apellidos ilustres. [*ABC* (España), 1985]
20. Apoya la figura del **narco** arrepentido como una vía más para solucionar el problema del narcotráfico. [*Cambio 16* (España), 1990]
21. Pero la creciente penetración del dinero del **narco** en las principales esferas de la vida nacional en casi todos los países de la región (...). [*Caretas* (Perú), 1995]
22. Las filtraciones, las exigencias de sobrevuelos y una cooperación más intervencionista, la extradición de nacionales y la condicionalidad impuesta a la asistencia externa, son todas ellas características de las relaciones interamericanas dedicadas al combate al **narco**. [*Proceso* (México), 1996]
23. Según Samper, antes del **narco** aquí se vivía "en paz y sin zozobras", pero la violencia se extendió cuando los cárteles de Medellín y Cali libraron una devastadora guerra entre sí y contra las pretensiones del gobierno de extraditar a sus cabecillas. [*Proceso* (México), 1996]

Cabe aclarar que, previo al momento que *narco* aparece como unidad libre, estamos frente al proceso de entrecruzamiento o *blending* ya que, en una primera fase, *narco-3* mantenía su carácter de elemento ligado. Pero cuando esto deja de ser así y el formante se lexicaliza, entonces damos cuenta de un proceso de recomposición (Martinet 1970) ya que esa unidad libre participa de la formación de nuevos compuestos. Por lo tanto, una posible hipótesis es que los compuestos formados por *narco-3* que ocurren antes del registro de *narco* como unidad libre, corresponden a compuestos híbridos, mientras que los posteriores corresponden a compuestos patrimoniales.

En los ejemplos anteriores observamos cómo el formante deja de lado su carácter ligado, y gana autonomía al transformarse en un nombre. Así, *narco* es un nombre polisémico: es un acortamiento de *narcotraficante*, una forma de designar al individuo que comercia

y negocia estupefacientes como en (19) y (20), o de *narcotráfico*, el comercio de drogas, mayormente de forma ilegal como en (21), (22) y (23). Las pruebas que permiten demostrar este proceso de lexicalización, como hemos mencionado, son: (a) autonomía sintáctica, (b) nuevos significados léxicos y (c) la posibilidad de recibir afijos derivativos (Buenafuentes de la Mata 2007). Con respecto a la primera prueba, la autonomía sintáctica refiere a que la unidad adquiere el estatus de una palabra independiente; en este caso, *narco* es una forma libre, ya no ligada. Además, esto lo observamos en la posibilidad de pluralizar esta forma, como se observa en (24). En relación con la segunda prueba, *narco* gana mayor significado léxico y con diferente sentido del elemento culto inicial. Y en lo que respecta a la última prueba, es decir, la posibilidad de recibir afijos derivativos, la observamos en (25) y (27) con *anti-narco* ('lucha contra el narcotráfico') y *exnarco* ('fue y dejó de ser narcotraficante') en donde se agrega un prefijo, y en el caso de sufijación, registramos *narquitos* y *narquillo* (cuya base es *narco* de 'narcotraficante' combinada con el sufijo *-ito* o *-illo*) aunque su uso no sea habitual:

24. Colombia: guerra abierta contra los «**narcos**». [*Prensa Española* (España), 1989]
25. Samper lanza su programa **anti-narco**. [*El Mundo* (España), 1996]
26. A pesar de sus esfuerzos por conseguir ventas más cuantiosas, aún no pasaba de ser un simple **narquillo** al que nadie prestaba atención. [Élmer Mendoza, *El amante de Janis Joplin* (México), 2001]
27. Sobre él pesa una orden de captura por el intento de homicidio de una jueza, registrado en el año 2009, en un caso en el que también está vinculado el **exnarco** conocido como 'el Carnicero'. [*El País* (Colombia), 2013]
28. Se triplican en Chapala investigaciones contra **narquitos**. [*Mural* (México), 2022]

Tal como hemos mencionado, *narco* corresponde a una forma polisémica. Sin embargo, la pluralización y la sufijación diminutiva solo se registra, por el momento, en *narco* con el sentido agentivo y no con el sentido eventivo, como se observa en los contextos anteriores, permitiendo la desambiguación.

También existen casos en los cuales *narco* se combina con otro nombre como segundo constituyente, por ejemplo, en el CREA se registran *dinero narco*, *gobernador narco*, *terror narco*, *comisión narco*, *organización narco*, *jefe narco*, *mafia narco*, *línea narco*,

entre otros. Aquí *narco* presenta un uso apositivo ya que denota las propiedades del primer constituyente: se trata de ‘un jefe en el ámbito del narcotráfico’ o ‘mafia que se produce en el ámbito del narcotráfico’. Al respecto, Val Álvaro (1999: 4786) sostiene que este uso no debe llevarnos a pensar que se trata de un adjetivo en sí, sino simplemente que “hay miembros de la clase de los sustantivos en los que determinadas características los hacen hábiles para denotar propiedades en lugar de clases”. Por otra parte, existen casos en donde no hay un orden establecido en las palabras conformadas por el nombre *narco*. Así, podemos observar *policía narco* y *narco policía* en NOW:

29. Y después de "condenado", lo despluman, robándole todas sus propiedades, como ha sucedido en los operativos que "monta" la **narco policía** sandinista. [*La Prensa* (Nicaragua), 2014]
30. Existe un entorno aludido, del que es vocera Emilce, la vecina, esposa del Turco, el **policía narco**. [*La Voz del interior* (Argentina), 2014]

Con respecto a las características mencionadas por Pena (2000) sobre las clases de palabras que intervienen en la formación, podemos observar que predomina la combinación nombre + nombre teniendo en cuenta la lexicalización de *narco*. Por ende, la categoría resultante predominante es la nominal:

31. [*narco*]_n + [*empresario*]_n = *narcoempresario*_n
32. [*narco*]_n + [*terror*]_n = *narcoterror*_n
33. [*narco*]_n + [*criminilidad*]_n = *narcocriminilidad*_n

En los ejemplos (31) a (33), además, podemos señalar que la base semántica es el segundo término del compuesto: un *narcoempresario* es un empresario en el ámbito del narcotráfico, y *narcoterror* o *narcocriminilidad* es el terror o criminalidad producidos por el narcotráfico. Esto permite dar cuenta de que la conexión entre los constituyentes es de subordinación. Por otra parte, si bien se trata de una composición patrimonial que se caracteriza por presentar un orden de determinado + determinante, en estos ejemplos hay un orden propio de la composición culta: determinante + determinado. Por lo tanto, estamos frente a compuestos endocéntricos que presentan un núcleo que configura las relaciones semánticas entre los constituyentes de la palabra. Y con respecto a la estructura del núcleo, hemos registrado que presenta, en todos los casos, una estructura simple y no derivada.

Por último, es interesante mencionar que se registra la combinación de *narco* y el formante culto *-teca* en *narcoteca* para hacer referencia a la colección de series y películas sobre narcotráfico, así como la colección y publicación de fotografías sobre *crímenes narcos*.

5. Discusión

El análisis permite dar cuenta de las evoluciones del formante *narco-* a lo largo del tiempo: procesos de acortamiento, lexicalización y recomposición. Además, se observa que ciertos elementos cultos no experimentan únicamente procesos de gramaticalización (Buenafuentes de la Mata 2007, Iglesias Cancela 2019), sino que también pueden transformarse en ítems léxicos libres y “ganar” nuevos valores semánticos. Al respecto del estudio diacrónico de estas unidades y de sus cambios formales y semánticos, Buenafuentes de la Mata (2007: 400) afirma:

“En definitiva, aunque podría pensarse que, por ser imitación de la composición latina, no experimentan evolución alguna, estos elementos cultos también sufren las consecuencias del cambio lingüístico. Esto demuestra la importancia que adquiere en estos casos la diacronía, ya que solo a partir de una perspectiva histórica es posible delimitar los compuestos cultos y clasificar correctamente los elementos que los forman”.

La productividad de los acortamientos, ya como lexemas libres, es mayor que la de los formantes cultos ligados *narco- 1*, *narco- 2* y *narco- 3*. En otras palabras, el nombre *narco* actualmente presenta una mayor participación en la formación de nuevas palabras. Y tal como proponen Bauer (1994) y Valles (2002), esto se observa en la cantidad de neologismos que hemos relevado en las bases de NOW y OBNEO (Castillo y Adelstein 2019). En este sentido, Estopà (2011: 289) analiza en el catalán que “the high productivity and the fact of sharing most of the characteristics with the stressed prefixes of the Catalan language, and of all Neo-Latin languages, makes us postulate that we could possibly speak of some new prefixes in the Romance languages”. Este tipo de cuestionamientos permiten pensar la delimitación problemática entre composición culta, composición patrimonial y prefijación⁷.

⁷ Solivellas (2021), quien se basa en Bauer (1998), sostiene que estas unidades obtenidas por acortamiento, con un cierto grado de productividad, se encuentran a mitad de camino entre la composición y la derivación. Para Solivellas, estas unidades constituyen *fractoconstituents* (en español, *fractoconstituyentes*) ya que “fa referència tant al caràcter truncat (fracto) com a la capacitat combinatòria (constituent) d’aquestes unitats” (2021: 169). Por lo tanto, son unidades que mantienen el significado y parte del significante de la palabra

En relación con el cambio lingüístico, Company Company (2003: 28) enumera diferentes condiciones que operan en él. Entre ellas, la autora hace mención de la frecuencia de uso y la califica como “un arma de doble filo”. Esto se debe a que la alta frecuencia de uso provoca la estabilidad del sistema lingüístico y, a la vez, los signos más frecuentes también son los más expuestos a sufrir cambios. A raíz de esto, surgen preguntas como la siguiente: ¿La alta frecuencia del elemento culto *narco-* 3, debido a su carácter económico, fue un factor que incidió en su lexicalización? En futuros trabajos se podrá analizar si estas unidades sufrirán nuevas modificaciones o no.

Tal como hemos visto, hemos registrado distintos usos y comportamientos del elemento culto *narco-* hasta llegar a su lexicalización. En relación con esto, como plantea Campos Souto (2022), existe una primera etapa en donde proliferan las palabras compuestas derivadas del latín o griego como fue el caso de *narcótico* y *narcosis*, y su gran productividad en crear derivados a partir de la sufijación: *narcoticidad*, *narcortizar*, *narcotizado*, *-da*, *narcotina*. Las palabras *narcótico* y *narcosis* son ejemplos de composición culta e invitan, en el español, a la formación de otros compuestos cultos como *narcolepsia*. Ya a mediados del siglo XIX se confirma lo mencionado por la autora: comienzan a formarse compuestos híbridos. Los ejemplos recogidos por el CORDE fueron únicamente *narcoanálisis* (6 casos en dos documentos) y *narcohipnosis* (1 caso en 1 documento) en donde *narco-* presenta el significado de ‘adormecimiento’ o ‘estupefaciente’, es decir, corresponde a *narco-* 1. Este formante ligado presenta baja productividad.

Sin embargo, será a partir de la resemantización de *narco-* 2 con el sentido de ‘droga’ que se observa una mayor productividad y se crean compuestos híbridos como *narcotraficante* y *narcotráfico*. En el CREA se recogen 1.703 casos de *narcotraficante* en 905 documentos y 4084 casos de *narcotráfico* en 1831 documentos. Ya en el siglo XX, aparece un corto período de uso del acortamiento *narco-* 3 de estos compuestos. Como observamos en el apartado anterior, se han registrado ejemplos de *narco-* 3 con el sentido ‘narcotráfico’, pero no con el sentido ‘narcotraficante’ en el CREA. Este *narco-*3

original de la cual fueron acortadas. El proceso de formación de palabras entre un *fractoconstituent* y una unidad léxica Solivellas lo denomina *fractocomposició*. De todas formas, no recurriremos a esta terminología ya que el autor, entre varias características que describen el comportamiento de este proceso, menciona que un *fractoconstituent* no presenta autonomía sintáctica, lo cual, no resulta adecuado para la lexicalización *narco*, pero quizás sí sea útil para acortamientos que no ganaron autonomía tales como *tecn-*, *eco-*, entre otros.

luego sufrirá el proceso de lexicalización y aparecerá en contextos como nombre⁸. Así, en CORPES XXI encontramos, aproximadamente, 11 mil casos en 5 mil documentos donde *narco* participa en la formación de compuestos híbridos, ya sea con el sentido de ‘narcotraficante’ como *narcoempresario*, *narcoperiodista*, *narcopiso*, y con el sentido de ‘narcotráfico’ como *narcofrontera*, *narcoguerras*, *narcoterror*, *narcolaboratorio*. Estas nuevas palabras ya no responden, entonces, a la clasificación de composición híbrida, sino a un tipo de composición patrimonial, tal como afirma Solivellas (2021). Una postura similar es la de Feliu Arquiola (2009), quien señala que la diferencia principal entre prefijación y composición con nombres acortados radica en que los prefijos son morfemas ligados, mientras que los nombres acortados son formas libres. Sin embargo, no hay un consenso acerca de esta afirmación dentro de los estudios morfológicos

Cabe señalar que la estructura de estos compuestos patrimoniales responde al orden determinado + determinante propio de la sintaxis de la composición culta. De manera semejante, Val Álvaro (1999: 4786-4787) detecta casos con el acortamiento de *automóvil*, *televisión*, *radiorreceptor*, *fotografía*, *aeronáutica* e *hidromasaje* en ejemplos como *autopista*, *telecomedia*, *radioemisora*, *aeromodelismo* e *hidrosauna* que presentan el mismo orden sintáctico. Esto resulta interesante ya que los compuestos patrimoniales suelen responder a una estructura con núcleo a la izquierda. Val Álvaro sostiene que los compuestos N+N con núcleo a la derecha es un proceso con menor frecuencia y da lugar a “voces tradicionales como *cabrahigo*, *casamuro*, *gallogresta*, *madreclavo*, *varaescudo*, *varaseto* y *zarzamora*”. Entonces, cabe preguntarnos si estos nombres lexicalizados, ya convertidos en voces propias del español, aumentan la productividad de este patrón determinado + determinante en compuestos N+N.

Actualmente, podemos encontrar en NOW entre los neologismos más frecuentes los siguientes: *narcomenudeo* (13.335 casos), *narcoterrorista* (1.826 casos), *narcomenudistas* (3.744 casos) y *narcocriminalidad* (1.748 casos). Así como palabras formadas por prefijación como *antinarco*, *mininarco*, *exnarco*, *polinarco*, *supernarco*. En relación con esto, Buenfuentes de la Mata (2007) argumenta que cuando una forma lexicalizada participa en la creación de nuevas unidades estamos frente a un índice claro de la culminación de la lexicalización ya que la forma lexicalizada se comporta como una palabra libre. Sin embargo, es difícil determinar cuándo se trata de la forma libre y cuándo

⁸ De forma semejante ocurre con *fobia* (cfr. Solivellas 2021), *foto* (cfr. Alvar 1978), *radio* (cfr. Pérez Lagos 1985), entre otros, donde la forma acortada coincide con la forma de los elementos cultos.

se trata de la forma ligada debido a que los acortamientos correspondientes a *narcotráfico* y *narcotraficante* son transparentes ya que, por un lado, fonológicamente son idénticos al primer constituyente del compuesto culto, y, por otro lado, semánticamente coinciden con el significado original de dicho compuesto (Vallés 2004). Por ello, la importancia de recurrir un análisis diacrónico que permita estudiar su cambio.

Por último, si bien el significado del elemento ligado no quedó en desuso, sí es cierto que su frecuencia es mucho menor. En el NOW únicamente aparecen *narcolepsia* (678 casos) y *narcosis* (214 casos) que corresponden a *narco- 1*; y *narcotest* (1.373 casos) y *narcolemia* (414 casos) que corresponden a *narco- 2*. En palabras de Company Company (2003: 5): “Cualquier proceso de cambio supone una dinámica de pérdida y ganancia semántica, en la cual las formas entran a nuevos contextos recargándose de nuevos significados y haciéndose cada vez más polisémicas (...)”. Por lo tanto, la forma ligada *narco-* convive con la forma libres *narco* en el estado sincrónico de la lengua.

6. Conclusión

La hipótesis de este trabajo es que el elemento *narco-*, su uso antes restringido al ámbito científico-técnico, actualmente presenta un aumento en su productividad en la lengua general. Esto es favorecido por un cambio lingüístico que se explica a través de la lexicalización. A raíz de comprobar nuestra hipótesis, en este trabajo se ha examinado la evolución diacrónica del elemento grecolatino y su lexicalización. De todas maneras, no podemos dejar de mencionar que la productividad puede estar ligada a cuestiones extralingüísticas (el crecimiento del narcotráfico en ciertas zonas regionales); por ende, la lexicalización no es la única condición para su productividad.

En resumen, el elemento culto *narco- 1*, en sus inicios, fue utilizado como formante de palabras en el lenguaje especializado, por ejemplo, *narcótico* y *narcoanálisis*. Este compuesto, como hemos visto, experimentó un proceso de acortamiento seguido de una resemantización. Así, surge *narco- 2* con el sentido de ‘droga’ en *narcotest*, *narcotráfico* y *narcotraficante*. Estos dos últimos compuestos, altamente productivos, se someten a un proceso de acortamiento dando lugar a *narco- 3*, cuyo significado polisémico corresponde a dichos compuestos; un ejemplo es *narcoquiosco* que es producto del *blending* ya que se trata de la combinación de una forma acortada ligada y una palabra patrimonial. Como analizamos, este período es corto ya que surge la lexicalización de este formante, así obtenemos el nombre *narco* con el sentido de ‘narcotráfico’ o ‘narcotraficante’. Como

hemos observado, *narco* se caracteriza por su (a) autonomía sintáctica, (b) sus nuevos significados léxicos y (c) la posibilidad de recibir afijos derivativos. Este sustantivo tiene una alta productividad (y mayor a la de los elementos ligados *narco-*) en la creación de compuestos patrimoniales N+N en el vocabulario general⁹. Por ende, se da lugar al llamado fenómeno de recomposición. Ejemplos de esto son neologismos como *narcobus*, *narcobuzo*, *narcoliteratura*, registrados en OBNEO, que responden a un orden determinado + determinante. En futuros trabajos nos interesa estudiar, por un lado, si hay un aumento de la productividad del patrón de composición patrimonial N+N cuyo núcleo sea resultado de un proceso de lexicalización (y resemantización) de un formante grecolatino, por ejemplo, con *foto*, *radio*, *tele*. Por otro lado, estudiar la relación semántica entre los elementos ligados *narco-*, si responden a casos de homonimia o polisemia.

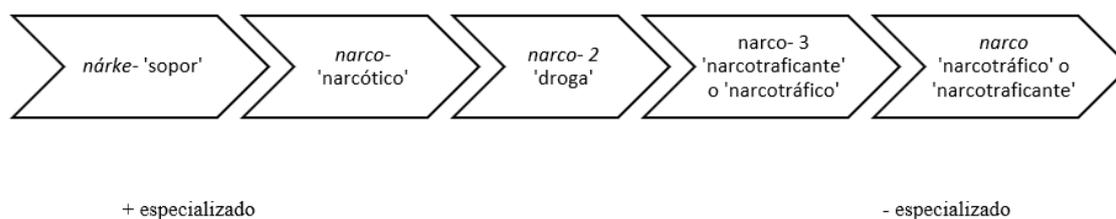


Gráfico a modo de resumen de la evolución analizada de *narco-*

Finalmente, el producto de la evolución léxica que atravesó esta forma como unidad de carácter libre se encuentra registrado en la incorporación de *narco* (como agentivo, pero no eventivo) en diccionarios de la lengua general, justamente debido a que la lexicalización produjo su autonomía sintáctica y, también, su banalización (del ámbito especializado al no especializado). Véase, por ejemplo, los registros del *Diccionario de la Lengua Española* (34) y del *Diccionario de uso del español de América y España* (35)¹⁰:

34. narco: acort. **1.** m. y f. narcotraficante.

35. narco: nombre común **1.** narcotraficante.

En los análisis de *narco-* hemos podido dar cuenta de la importancia de un estudio diacrónico de los formantes. Esto es de suma utilidad para determinar el significado de la

⁹ Es importante destacar que los nuevos significados que surgen del proceso de lexicalización no reemplazan a los sentidos originales.

¹⁰ Con respecto a los formantes cultos, ambos diccionarios incluyen *narco- 2*, es decir, con el sentido de 'droga' y no el significado que hemos clasificado como *narco- 1* o *narco- 3*, aunque este último podría entenderse por su corto período de aparición.

unidad en las palabras compuestas. En este sentido, es importante que las obras lexicográficas puedan incorporar entradas y definiciones que se ajusten a los nuevos y productivos usos de ítems léxicos producto de procesos como la lexicalización. Por último, el estudio diacrónico de los formantes cultos permitirá una mejor distinción y clasificación entre los compuestos cultos, híbridos y patrimoniales, y ciertos casos de prefijación.

Referencias bibliográficas

- Adelstein, A. y I. Kuguel (2008). *De salarizado a corralito, de carapintada a blog: nuevas palabras en veinticinco años de democracia*. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento / Biblioteca Nacional (Colección “25 años, 25 libros”).
- Adelstein, A. (1998). “Banalización de términos con formantes de origen grecolatino”. En: *Red Iberoamericana de Terminología* (ed.), V Simposio Iberoamericano de Terminología-Riterm, México, Riterm, pp. 12-17.
- Almela Pérez, R. (2015). *Morfología léxica del español*. Murcia, Diego Marín.
- Alvar Ezquerro, M. (1978). “Notas para el estudio del formante de palabras español foto”. En: *Analecta Malacitana*, vol. i, núm. 2, pp. 313-326.
- Alvar Ezquerro, M. (1993). *La formación de palabras en español. Cuadernos de Lengua española*. Madrid: Arco/Libros.
- Bauer, L. (1988). *Introducing linguistic morphology*. Edimburg: Edinburgh University Press.
- Bauer, L. (1994). “Productivity”. En: *The Encyclopedia of Language and Linguistics*, ed. por R. E. Asher. Oxford: Pergamon Press. Vol. 6.
- Buenafuentes de la Mata (2007). *Procesos de gramaticalización y lexicalización en la formación de compuestos en español*. Tesis doctoral dirigida por Dr. Carlos Sánchez Lancis. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Barcelona.
- Buenafuentes de la Mata, C. (2013). *Tratamiento lexicográfico de los compuestos léxicos y cultos en los diccionarios del español*. En: *Revista de Filología española* (RFE), XCIII, 2º, pp. 241-271.
- Campos Souto, M. (2022). “Neología y transgresión morfológica: una aproximación a los compuestos cultos”. En: *La neología del español*, coord. por E. Bernal, J. Freixa Aymerich, S. Torner Castells. Madrid: Iberoamericana Editorial Vervuert, pp. 307-325. ISBN 978-84-9192-268-1.
- Camus Bergareche, B. (2009). “Cambio lingüístico y lingüística histórica”. En: *Diachronic linguistics*, coord. por J. Rafel. España: Documenta Universitaria. ISBN: 978-84-96742-85-7.
- Castillo Benítez, B. y Adelstein, A. (2019) “Formación de palabras con elementos cultos: problemas de delimitación”. En: *Estudios SAEL 2019 / Lucía Bregant [et al.]*; coordinación general de Dora Riestra; Nora Múgica. - 1a ed.- Bahía Blanca:

- Editorial de la Universidad Nacional del Sur. Ediuns, 2019. Libro digital, PDF.
Páginas del capítulo: 19. ISBN: 978-987-655-231-8.
- Company Company, C. (2003) “¿Qué es un cambio lingüístico?”. En: *Cambio lingüístico y normatividad*, coord. F. Colombo Airoldi y M. A. Soler Arechalde. México: Centro de Lingüística hispánica.
- Creus, I. y Muné, J. (2015). “La neología de manlleus i de base culta en emissions televisives”. En: *Caplletra* 59 (Tardor, 2015), pp. 197-219.
- Elvira, J. (2006). “Aproximación al concepto de lexicalización”. En: *Diacronía, lengua española y lingüística*, ed. por J. Rodríguez Molina y D. M. Sáez Rivera. Madrid: Síntesis, pp. 21-41.
- Elvira, J. (2015). “Lexicalización”. En: *Lingüística histórica y cambio gramatical*. Madrid: Síntesis.
- Estopà, R. (2011). “Neologisms at the boundaries of prefixation, composition and syntagmatic composition in Catalan: controversial and open questions”. En: *Organon*, Porto Alegre, Vol 25, N° 50.
- Feliu Arquiola, E. (2009). “Palabras con estructura interna”. En: *Panorama de la lexicología*, ed. por De Miguel Aparicio, E. Barcelona: Ariel. Capítulo 2. ISBN: 978-84-344-8279-1.
- Garriga Escribano, C. (2018). “El tamaño sí que importa: apuntes para el estudio de micro- “. En: *Estudios de Lingüística del español*, N°39, pp. 81-105.
- Giachgia, M. (2018). *Caracterización morfológica y evolución semántica de algunos formantes griegos que participan en la formación de palabras en español*. Trabajo Fin de Máster dirigido por Dra. Cristina Buenafuentes de la Mata, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Barcelona.
- Guerrero Ramos, G. y Pérez Lagos, F. (2012). “¿Es la composición culta, en la actualidad, el proceso más productivo para la creación de neologismos?”. En: *Terminàlia*, N° 6, pp. 26-36.
- Guilbert, L. (1979). “Introduction”. En: *Grand Larousse de la lengua Françoise*, ed. por Guilbert, L., Lagane, R. y Niobey, E. Paris: Larousse, pp. IX-LXXXI.
- Iglesias Cancela, Y. (2018). *Temas de palabras inexistentes. Diccionario de formantes y aplicación a la BDME*. Tesis de doctorado. Santiago de Compostela: Centro Internacional de Estudos de Doutoramento e Avanzados da USC.
- Kastovsky, D. (2009). “Astronaut, astrology, astrophysics: About Combining Forms, Classical Compounds and Affixoids”. Selected Proceedings of the 2008

- Symposium on New Approaches in English Historical Lexis (HEL-LEX 2), R. W. McConchie, A. Honkapohja, y J. Tyrkkö (eds.). Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project.
- Lang, M. (1990). *Formación de palabras en español. Morfología derivativa productiva en el léxico moderno*. Madrid: Cátedra.
- Lieber, R. y P. Štekauer (2009). “IE, Romance: Spanish”. Traducción de Laura Kornfeld. En: *The Oxford Handbook of Compounding*. Oxford: Oxford University Press; pp. 436-452. [consultada la versión en español]
- Mare, M. (2017). “El cambio lingüístico en la Gramática Generativa. Logros, discusiones y desafíos”. En: *Quintú Quimün. Revista de Lingüística*, N° 1, pp. 97-114.
- Martin García, J. (2017). “Formación de palabras y diccionarios: los elementos compositivos por acortamiento”. En: *El diccionario en la encrucijada: de la sintaxis y la cultura al desafío digital*, por Sariego López, I. (ed. lit.); Gutiérrez Cuadrado, J. (ed. lit.); Garriga Escribano, C. (coord.). España: Docentis, sc.
- Martinet, A. (1970). *Elementos de lingüística general*. Traducción de Julio Calonge Ruiz. Madrid: Gredos.
- Pena, J. (1999). “Partes de la morfología. Las unidades del análisis morfológico”. En: Bosque, I. & Demonte, V. (eds.) *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Madrid: Espasa, tomo 3, capítulo 66, párrafos 1 y 2; pp. 4307-4329.
- Pena, J. (2000). “Formación de palabras”. En: *Introducción a la lingüística española*, ed. por M. Alvar López. Barcelona: Ariel, pp. 235-253.
- Pérez Lagos, M. (1985). “Un nuevo 'elemento compositivo' en el DRAE: Radio-”. En: *Español Actual*, N°44, pp. 87-94.
- Ponce de León, Z. (2016). “Morfología léxica en el español actual de México: neología y productividad”. En: *Estudios de Lingüística Aplicada*, año 34, N° 64, diciembre de 2016, pp. 11–31.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. *Nueva gramática de la lengua española* (2009). [Edición en línea (www.rae.es)].
- Sánchez Méndez, J. (2009). “La formación de palabras por composición desde un punto de vista histórico”. En: *Revista de Filología Española (RFE)*, LXXXIX, 1°, 2009, pp. 103-128, ISSN: 0210-9174.
- Sanmartín Sáez, J. (2016). “Neología y abreviación en el español actual: acortamientos en un corpus de medios de comunicación”. En: *Estudios de neología del español*, coord. por M. del C. Sánchez Manzanares y D. Azorín Fernández.

- Solivellas, I. (2021). “Els límits de la composició culta: entre la composició i l’afixació”. En: *Teixir xarxa, fer camí. Aportacions presents al futur de la catalanística*, ed. por E. Bellés, P. Marqués Hernández, J. Ojeda Caba y M. Ruiz-Ruano. Lleida: Punctum.
- Val Álvaro, J. (1999). “La composición”. En: *Gramática descriptiva de la lengua española*, dirigido por Bosque, I. y Demonte, V. Madrid: Espasa, Vol III, pp. 4.757-4.842.
- Vallès, T. (2002). “La productividad morfológica en un modelo dinámico basado en el uso y en los usuarios”. En: *Lèxic i neologia*, ed. por M. T. Cabré, J. Freixá y E. Solé. Barcelona: Observatori de Neologia. Institut Universitari de Lingüística Aplicada, Universitat Pompeu Fabra, pp. 139–157.
- Vallès, T. (2004). *La creativitat lexica en un model basat en l’us*. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada, Universitat Pompeu Fabra. Murcia: Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones. ISBN: 978-84-16551-30-9.
- Varela, S. y Martín García, J. (1999). “La prefijación”. En: *Gramática descriptiva de la lengua española*, dirigido por Bosque, I. y Demonte, V. Madrid: Espasa, Vol III, pp. 4.003-5.040

Diccionarios consultados:

- Alvar Ezquerro, M. (2004). *Nuevo diccionario de voces de uso actual* (2.^a ed.). Madrid: Arco/Libros.
- Joan Corominas (1987). *Breve Diccionario etimológico de la lengua castellana*. Madrid: Gredos, S. A.
- Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.5 en línea]. <<https://dle.rae.es>>
- Vox diccionario de uso del español de América y España* (2003), coord. por Spes Editorial. ISBN: 84-8332-483-0

Corpus consultados:

- Observatori de Neologia (1989-). Banco de datos de los observatorios de neología (BOBNEO). [en línea]. < <http://bobneo.upf.edu/>>.
- Real Academia Española: Banco de datos (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del español*. <<http://www.rae.es>>

Real Academia Española: Banco de datos (CORPES XXI) [en línea]. *Corpus del Español del Siglo XXI* (CORPES). <<http://www.rae.es>>

Real Academia Española: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>>

The Corpus del Español *NOW corpus* (News on the Web) [en línea]. <<https://www.corpusdelespanol.org/now/>>